

Vitivinicultura 2026: desafío de stock y falta de acompañamiento estatal según bodeguero local

31/01/2026



Alejandro Salafia, referente del sector bodeguero en San Rafael, analiza la coyuntura de una industria que navega entre el estancamiento de precios y la caída del consumo. A pesar de las dificultades financieras que atraviesan algunas empresas de renombre, Salafia sostiene que el sector tiene la resiliencia necesaria para sortear la crisis, aunque advierte sobre el deterioro irreversible de los viñedos en la región.

Un mercado con stock, pero sin precio

Para Salafia, la situación actual no es inédita en términos de volumen, pero sí presenta componentes nuevos que complican la rentabilidad. La caída del consumo, sumada al aumento de tarifas y la pérdida del poder adquisitivo, configura un

escenario donde el vino ha quedado rezagado frente a otras bebidas. **“No veo el escenario tan grave como en los años 80, cuando llegamos a tener tres cosechas en stock. Hoy estamos con ocho o nueve meses de stock contabilizado a junio, una cifra perfectamente manejable. Lo que ocurre es que el vino se quedó estancado y hasta bajó su precio para no perder tanto volumen, algo que no pasó con la cerveza, por ejemplo”**, expuso ante la audiencia de FM Vos 94.5.

“Esto nos dio un desahogo de stock, pero a costa de una rentabilidad muy castigada en un contexto de caída general de consumo”, continuó explicando el bodeguero.

El rol del Estado provincial

Uno de los puntos más críticos del análisis es la ausencia de políticas activas por parte del Estado, que históricamente funcionaba como regulador y soporte del sector ante las crisis cíclicas. **“Históricamente, los gobiernos han tenido una política vitivinícola activa. Hoy, el Banco de Vinos no está activado, no existe financiamiento para retención de stock y no se han anunciado líneas de crédito para cosecha y acarreo. El gobierno parece haberse desentendido del tema y eso es un error”**, remarcó Salafia.

“No se termina de comprender que la vitivinicultura es el corazón de un entramado productivo que sostiene a toda la comunidad, desde la logística hasta los servicios. Hoy parecemos socios minoritarios del Estado: pagamos los mismos impuestos de siempre, pero no recibimos el acompañamiento necesario para equilibrar el mercado”, expresó en diálogo con **Diario San Rafael**.



La escasez de materia prima podría equilibrar la oferta, pero los costos de elaboración son prohibitivos

Cosecha 2026: menos uva y costos en alza

Con una merma estimada en más del 20% para San Rafael debido a factores climáticos, el sector se enfrenta a una paradoja: la escasez de materia prima podría ayudar a equilibrar la oferta, pero los costos de elaboración se han vuelto prohibitivos. **“La demanda de uva caerá por una cuestión de costos: hoy producir nos sale un 30% más caro que el año pasado, pero el vino vale menos. A esto se suma que muchas bodegas arrastran stock por el parate de ventas. Si bien dudo que quede uva sin cosechar, lo que realmente me preocupa es la cantidad de viñedos abandonados que vemos hoy”,** comentó.

¿Crisis financiera o reordenamiento?

Ante las dificultades financieras que han afectado recientemente a empresas emblemáticas, Salafia le quitó

dramatismo a la situación y la enmarcó en los ciclos naturales de la economía local. “No creo que las dificultades financieras sean un problema colectivo. Se trata de casos puntuales que tienen impacto mediático porque son empresas representativas, pero hay 1.200 bodegas en el país y la industria sigue activa”, opinó.

“Estas crisis son repetitivas cada siete o diez años; las empresas reordenan sus finanzas y siguen funcionando. No implica la pérdida de la firma, sino un proceso de ajuste que la vitivinicultura siempre ha sabido sortear”, sentenció.